

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1993

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III**  
**Actividades de Urgencia. Informes y Memorias**

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)  
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.  
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico  
C/. Levies, 17. Sevilla  
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).  
Depósito Legal: SE-1929-97

## EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS DE URGENCIA EN LA PLAZA GONZALO DE AYORA, (CÓRDOBA)

JOSÉ MARTÍNEZ PEÑARROYA

El presente artículo tiene por objeto ofrecer el primer avance de los restos arqueológicos documentados en el inmueble situado en la Plaza Gonzalo de Ayora núm. 7 de la ciudad de Córdoba.

Cuando nos fue concedido el correspondiente permiso de excavación, en el inmueble se había rebajado, con control arqueológico por parte de la Delegación de Cultura, la totalidad del mismo hasta una cota de - 2 m. Únicamente se había reservado en forma de rampa de acceso al NE y SW del solar. En este rebaje eran apreciables la existencia de al menos la boca de dos grandes tinajas incrustadas en el suelo, restos de una columna estriada de mármol y la boca de un pozo, de forma cuadrangular realizada en sillarejo de pequeño tamaño que había sido reservado al menos en 0.70 m. sobre la cota alcanzada.

La actuación arqueológica ha consistido en la realización de 16 bataches, cuatro sondeos arqueológicos, además del seguimiento completo del vaciado, que han proporcionado una visión bastante completa de poblamiento anterior al presente en el inmueble que nos ocupa. Para ello se establecieron cuadrículas de 5 m. de lado como medida común, aunque se modificaron las cuadrículas de los extremos este y oeste, para adecuarlas a la excavación de bataches prevista en ese lugar. Así las cuadrículas situadas en el oeste tenían una anchura de 2.5 m. en su eje E-O (al igual que los bataches 1 y 5, mientras que las situadas en el este tenían 6 m. en el mismo eje, para salvar en un principio las imperfecciones de la medianería E. Las cuadrículas se comienzan a numerar desde el NE. manteniendo en el eje E-O las letras (A-G) y en el N-S los números (1-6). Obtenemos de esta manera veinte cuadrículas completas de 25 m<sup>2</sup>, cuatro de 12,5 m<sup>2</sup> y otras cuatro de 30 m<sup>2</sup>, que hacen un total de 670 m<sup>2</sup>. El resto, hasta completar los 990 m<sup>2</sup> útiles del inmueble que se ven afectados por las tareas de vaciado, se ha integrado en las áreas destinadas a la excavación de bataches y zonas marginales de los mismos. En cuanto a cotas se ha establecido la cota 0 absoluta en el nivel de la acera de la Plaza Gonzalo de Ayora, ya que es la misma que se ha utilizado en la edificación.

Como quiera que el proyecto de edificación contemplaba la realización de un muro pantalla mediante el sistema de bataches se acometió esta fase comenzando desde el ángulo NW. Cada batache que se excavaba y se numeraba según el orden de apertura. El sistema en todos ellos era el mismo, realizándose un control directo visual desde el momento de apertura del batache. En caso de aparición de restos de interés se paralizaba momentáneamente el trabajo, limpiándose e identificándose los restos. La anchura variable de estos bataches oscila entre los 2.40 m. y los 4.50 m. La profundidad de los mismos en el perfil norte alcanza los - 8.50 m. de cota máxima (desde 0), mientras que los situados en el perfil Sur tienen un metro menos.

Además del área vaciada, y que es en la que han construido dos niveles de sótano, existe en la medianería sur un área que no se excavó, sino que se ha realizado una cimentación mediante pozos, de uno por uno metros de dimensiones comunes, que han arrojado unos resultados heterogéneos. La superficie total de este área es de 245 m<sup>2</sup>.

Con anterioridad al presente en el inmueble se hallaba emplazado un cine que ocupaba aproximadamente el 75 % del total del suelo. La fachada que daba a la Plaza Gonzalo de Ayora se ocupa-

ba mediante locales comerciales. La anchura del inmueble que da a la calle Reyes Católicos es de 5 m. en el extremo SW, siendo la antigua entrada del cine, y de 10.50 m. en el lado SE. Por ello en una banda total de 16 m. de anchura no se va a alterar el subsuelo excepto para el apoyo de la cimentación. Precisamente en este lugar y en la medianería norte, es decir dentro de la plaza Gonzalo de Ayora, se ha documentado la existencia de restos de edificaciones hispanorromanas, posiblemente de época imperial, por lo que no se han visto alterados por las posteriores labores de vaciado.

Tras la excavación arqueológica en área de parte del inmueble, especialmente en su lado oeste, se ha podido documentar la planta casi completa de dos viviendas de cronología islámica, además de restos de al menos cuatro casas romanas detectadas en la excavación de bataches.

Sin duda el conjunto mas completo y homogéneo de todos los identificados lo constituye los restos de una casa de cronología hispanorromana, posiblemente imperial, que se halla en los bataches situados en el norte del inmueble. Allí y en los 1,2,3,8,11 y 13, y a una cota media en torno a los 3.50 m. desde la superficie se halla posiblemente el lado mas largo de una vivienda de la que podemos documentar los restos de un pasillo y la apertura de una de las habitaciones. Esta pasillo se halla recubierto en su suelo por opus signinum y restos de un zócalo realizado en placas de mármol. Las paredes, cuyo restos se conservan hasta una altura de unos 0.50 m. están compuestas de fábrica de hormigón y restos de estuco de color rojizo. Los materiales arqueológicos asociados son muy escasos, destacando únicamente algunos fragmentos de cerámica común.

Este edificio se hallaba sustentado por una cimentación compuesta de sillares de muy buena calidad, colocados a tizón, sobre una fosa de fundación, realizada directamente en el estrato de arcillas rojas, y macizado de piedras y sobre todo de unos abundantísimos fragmentos de mármol, entre los que cabe destacar la existencia de algunos de estatuas muy alteradas y con el propósito evidente de que sirvan de cimiento. En los bataches 1 y 3 se observan claramente las esquinas de este edificio que se pierde en el interior de la plaza, donde se debe de encontrar el resto, que de confirmarse que se trata del lado mayor, constituiría una vivienda de unos 150 m<sup>2</sup>.

Además de esta casa que es la núm. 1 nos encontramos con los restos al menos de otras dos casas en los bataches sur del solar. La numerada con el 2 se trata simplemente de la esquina, posiblemente NW, de otra edificación de unas características similares a la descrita, es decir cimentación a soga de hilada de sillares, con restos de paredes realizadas en signinum. No obstante el estado de conservación de esta casa es bastante peor, por lo que no se conservan restos de suelos, o posiblemente no los tuviera en esta zona, por lo que muy bien podría tratarse de un área fuera de la vivienda propiamente dicha. Esta esquina, que se integra bajo la zona que no va a ser vaciada del inmueble, para continuar posiblemente bajo la calle Reyes Católicos, se ha documentado de una forma clara sobre todo en el batache núm. 6, además de restos del cimiento en uno de los pozos realizados en la zona que no se va a vaciar. En otro de los pozos de cimentación, y en concreto en el situado en el centro de este área sur del solar se ha documentado

la existencia de un suelo de opus signinum de muy buena factura y que se podría corresponder con un suelo "hidráulico". Al quedar fuera de los límites teóricos de este edificio, cabe suponer que se trata de otra vivienda anexa.

En otro de estos bataches situados al sur, concretamente en el número 14, nos encontramos con otra esquina de edificación que parece orientarse hacia el interior de nuestro inmueble, ya que se encontraría prácticamente anexo al norte de la casa descrita inmediatamente anterior a ésta. De esta edificación tampoco se conservan restos de paredes o suelos, sino simplemente la línea de cimentación de muros a tizón, con una escasa zanja de fundación para los mismos. Posiblemente se trate, como hemos pensado con anterioridad, de una área fuera de las zonas cubiertas de la vivienda, siendo parte de los muros perimetrales de la misma. Teóricamente estos restos de cimentación deben de prolongarse en uno de sus lados en el lado este de nuestro solar, mientras que el otro se situaría verosiblemente en el inmueble medianero por el este, en el que fue documentada una calle porticada. Según las dimensiones posibles de esta casa posiblemente se hallara abierta en uno de sus lados mayores a esta calle, siendo la esquina SW la que hemos tenido ocasión de documentar nosotros.

Por tanto son tres las casas descubiertas con certeza y que posiblemente se daten en época imperial, por los indicios materiales recuperados y por la presencia masiva de mármol en la cimentación, tras la amortización posible de restos republicanos anteriores. Ahora bien, en dos de los sondeos realizados y concretamente en sus planos inferiores (sondeos 3 y 4) se observa la existencia de restos de cimentación de sillares y piedra de mediano tamaño de forma irregular que si bien pueden ser adscritos a esta época con seguridad, no estamos en condiciones de afirmar que sean parte de estas casas hispanorromanas 2 y 3 mencionadas. Otra serie de restos, con seguridad romanos, pero de características distintas a estas casas "imperiales", son los aparecidos de forma fortuita en el batache núm. 8 y que dieron lugar al emplazamiento del sondeo 2 para documentar los restos de esta estructura. Como consecuencia de la excavación de este batache y en el perfil sur del mismo se produjo el desplome de un metro de anchura y a todo lo largo del batache de un muro compuesto al menos por dos hiladas de sillares de gran tamaño y al menos dos bases con sus correspondientes tambores que se orientaban de este a oeste y que parecían ser un conjunto homogéneo. En la excavación del cercano batache 13 pudo observarse unos restos parecidos y que por su orientación podrían ser parte sino del mismo paño murario, si de la misma estructura. Aquí pudo documentarse la existencia de un muro de sillares de gran tamaño hechos en arenisca de un color mas oscuro que la vista en las otras tres casas anteriores, además de una base reutilizada y de otra sustentando el arranque de una columna. Como complemento se observaba un pequeño murete realizado con ladrillos medio y de un cuarto de círculo situado al sur de los sillares. Estos se hallaban recubierto en su cara norte con una base de cal y arena, a modo de revoco y con restos de al menos dos recubrimientos de estuco, uno de color amarillo y otro superior de color rojizo.

Al excavar el sondeo núm. 3 se aprovechó el perfil derrumbado del batache 3 para documentar restos de estas estructuras, se pudo observar la existencia de un muro de piedras de tamaño mediano y forma irregular y que casi con toda seguridad, por situación y orientación, no sería otra cosa que la cimentación del muro de sillares derrumbado. En el plano inferior del sondeo núm. 1, que fue emplazado aprovechando la cimentación de una de las casas islámicas descubiertas, se ha detectado la existencia de una acumulación de piedras de tamaño y forma aproximada a esta descrita antes, que descansan sobre una base de arcillas verdosas, de clara intención para que sirvan de cimiento, aunque aquí no existen sillares.

Por la orientación de este muro, su anchura, y la existencia de abundantes restos de estucos caídos y algunos fragmentos de cerá-

mica común en la mitad norte del sondeo, mientras que en la sur no aparece nada, nos hace pensar que este muro sea el cierre sur de una estructura que no ha aparecido en los inmediatos bataches, por lo que estaríamos ante los lados mas largos de una posible estructura rectangular, que posiblemente, y dada la proximidad de la medianería, tuviera su cierre oeste en la finca inmediata.

Esta estructura, que denominamos casa 4, por su situación stratigráfica, así como por sus características podría tratarse de una casa anterior en el tiempo a la cercana núm. 1 y a las denominadas 2 y 3, incluso situándonos en época republicana y destruida en las guerras civiles, como parece que se atestigua para toda esta zona extramuros.

Existen otros restos aislados y que también se corresponden con esta época romana y que por su carácter fuera de estructuras conocidas no hemos querido asociar a ninguna casa de las ya descritas. Se trata fundamentalmente de pavimentos de mosaicos, que en número de dos, uno en el batache 7 y otro en el sondeo 2, se hallan muy alterados por los inmediatos restos medievales. Esto es una constante observada en todo el inmueble ya que posiblemente el poblamiento musulmán se realizó casi directamente (sobre todo en la casa romana 1) sobre los restos anteriores, e incluso aprovechando los mismos, que se debían de encontrar casi a la vista en el momento que se repuebla este barrio extramuros. Por tanto es muy posible que se hallara otra casa hispanorromana en el espacio ocupado masivamente por edificaciones hispanomusulmanas, tanto tempranas, como tardías, y cuya única huella conocida son los dos mosaicos mencionados.

Destaca el mosaico del batache 7, para el que ha sido necesario levantar la rampa de acceso al inmueble para poder documentarlo completamente. Presenta un motivo central, muy fragmentado, consistente en una cratera de gran tamaño, rodeada por cuatro motivos enmarcados en semicírculos aislados por cenefas de lazos trícromos (rojo y negro y blanco). De estos motivos sólo se conservan fragmentos de dos de ellos consistentes en una pantera y otra cratera o cáliz de menor tamaño que el anterior. En su parte norte se encuentra una cenefa de teselas de mayor tamaño que los motivos centrales y que forma motivos romboidales bícromos. Esta cenefa debía de corresponderse con los bordes de la estancia, y dada la poca distancia al que parece el motivo central, es muy posible que esta habitación no fuera de gran tamaño.

El estado de conservación es muy malo, en especial en el motivo central, hallándose afectado por desplazamiento en altura, producido por la carga de un muro musulmán sobre el mismo. El otro de los mosaicos, que se encuentra bajo otro muro y atravesado sobre el mismo, está compuesto por motivos trícromos geométricos. Su estado de conservación tampoco es bueno y por su disposición parece haber formado parte de los límites de otra habitación que podría corresponder a esta casa del mosaico anterior, que de confirmarse su existencia sería la núm. 4 de las casas romanas tardías, o bien formar parte de la núm. 3. el mosaico de los motivos figurativos y de otra, la cuarta este mosaico geométrico.

Con esto concluimos la descripción del poblamiento romano, que como ya había sido visto en lugares inmediatos se encontraba perfectamente establecido, e incluso abigarrado, para momentos finales del imperio y quizás con menos intensidad de ocupación del suelo para momentos anteriores.

Ya hemos mencionado que se observa la existencia de estructuras medievales directamente sobre las romanas. Estas estructuras se hallan muy bien delimitadas y corresponden al menos a dos casas de época islámica tardía y al menos a una de época califal. Estas casas de planta rectangular tendrían unas dimensiones de tipo medio.

Los restos mas evidentes de época califal son los documentados en los bataches 11 y 13, además del lado oeste del solar. Aquí aparecieron restos de un patio, con suelo de albero y paredes estucadas en rojo con decoración de línea blanca, que se hallaban alterados por la construcción posterior de un amplio pozo y de

una pileta, que claramente rompen el patio anterior. Estos restos califales se aprecian también en muros de distintas orientaciones, como el existente en el sondeo 3, junto a un pozo que podría corresponder a esta época.

Centrándonos en los restos posteriores y que pensamos de época posterior a la califal y que son destruidos tras la salida de los musulmanes de la ciudad, no siendo posiblemente reconstruidos más, es clara la existencia de al menos dos casas prácticamente completas. Hemos podido documentar que el ángulo SW del solar se trataba de una zona de vertedero de basuras, entre las que se han recuperado bastantes fragmentos cerámicos, además de observar amplias zonas de tierra con materia orgánica procedentes de pozos negros. En este área no existió nunca ninguna estructura y es posible que se correspondiera con una zona trasera de las casas, y que fuera utilizado de vertedero en época de apogeo de las construcciones que nos ocupan. No obstante y dada la preocupación por la higiene que se da en las ciudades, y que aquí está representado en la existencia de numerosos pozos negros, al menos una letrina y una completa atarjea que se situaba fuera del muro medianero de la vivienda situada más al oeste, nos parece bastante improbable que este vertedero se hallara en uso de una manera continuada.

Otra de las características que nos hacen pensar en que sean dos casas que ocupan prácticamente la totalidad del solar, es la aparición de dos conjuntos muy bien delimitados de tinajas de almacenamiento que se podrían corresponder con las cocinas o dependencias anexas a las mismas de las dos viviendas. También la existencia de dos patios (pozo y pila característicos) de estas casas tardías nos inclina a pensar en esta dualidad de casas adosadas. No obstante la disposición de las habitaciones no parece ser la clásica en torno a un patio, sino que posiblemente este se encontrara en un extremo de la vivienda, posiblemente para "alejarlo" de la que parece ser una zona de vacío al sur de estas viviendas, por lo que parece que se abrían a una calle o bien existente al este o al norte del actual inmueble.

No obstante con los datos de los que disponemos actualmente las viviendas se arrasaron al parecer intencionadamente, ya que no ha subsistido ninguno de los alzados de tapial que presumiblemente constituirían las paredes. De la misma manera han podido detectarse en el batache núm. 2 donde aparece una densa acumulación de tejas de una de las estancias, por lo que, según la disposición de los restos hallados, podemos intuir que las cubiertas o no eran completamente tejadas, o la proporción de patios es bastante grande. Otra posibilidad es que fueran retiradas las tejas, hecho usual aún hoy día, por lo que se degradarían rápidamente los restos de tapias, integrándose en el registro del estrato superior visto por nosotros en los perfiles de los batches.

Por tanto, y como suele ser usual, nos encontramos con el esqueleto de las cimentaciones de los edificios, habiendo subsistido únicamente algunas estructuras, como son los restos de una pileta en la cuadrícula B-1 y el pozo de la cuadrícula C-2. El resto constituye lo que ha quedado de los muros tras el abandono de las casas y posiblemente la retirada de bastantes piedras para su reutilización. Así la casa situada más al este conservaba sillares reutilizados y a su vez del andén del patio de esta casa se retiraron intencionadamente bastantes piedras, posiblemente para ser integradas en obras posteriores, dado su gran tamaño y su relativa buena factura.

Solamente hemos detectado un muro realizado en cal y arena y que se corresponde con una estancia de pequeño tamaño en el sur de la vivienda situada más al oeste. En el centro de esta habitación aparece el arranque de un fondo de tinaja. La aparición de la base de una letrina junto a esta habitación, que tiene una salida directa a la atarjea que estaba el oeste de la vivienda y posiblemente fuera de su perímetro nos recuerda una vez más la importancia de los medios sanitarios en las ciudades. Pozos negros han sido detectados en número de media docena, mientras que pozos para agua, recubiertos de piedras, lo han sido en dos ocasiones.

Lo que no ha podido establecerse hasta el momento es el acceso a este conjunto de viviendas, que parecen comportarse, como en otras ciudades (Sisaya, Pechina, Málaga, etc.) como un conjunto uniforme de viviendas adosadas, compartiendo muros medianeros y con estrechas calles de acceso. La única pista hasta el momento es la existencia de dos piedras planas a modo de basa situadas en el sondeo 4, junto a la medianería este del solar y que pudieran hacer pensar en un posible arco o pórtico de entrada, desde una posible calle situada en este lugar y que simplemente retomaría un poco más al oeste el trazado de la calle romana vista en excavaciones de solares anexos.

También se ha podido documentar la existencia de al menos un hogar, en el sondeo 4, posiblemente de época califal, por su situación estratigráfica y de un pequeño recinto con una tinaja epígrafa, que se reutiliza posiblemente como cocina o estancia para manipular alimentos, dados los restos de vajilla que han podido recuperarse.

Los dos grandes momentos del poblamiento y que se corresponden con el apogeo de la ciudad se hallan muy bien representados en el solar. Por tanto nos encontramos ante la existencia de un núcleo habitado, extramuros de la ciudad, y que aparentemente por los restos de mosaicos y pavimentos corresponderían a edificaciones de clases acomodadas. En la correspondiente memoria de resultados, ya bastante avanzada, describiremos los hallazgos recientes de esta zona de la Córdoba y que poco a poco van configurando un panorama más completo de estos lugares.